



## SIN CUIDADO NO HAY TRABAJO

SEÑOR DIRECTOR:

Mirar la realidad de las mujeres más vulnerables solo desde el empleo es quedarse corto. Existe una intersección crítica entre participación laboral, cuidado y desarrollo infantil que no puede analizarse por separado. En el quintil de menores ingresos, un 15,3% de las mujeres está fuera del mercado laboral por razones de cuidado, frente a un 2% de los hombres.

Cuando una mujer no puede trabajar o solo puede hacerlo en la informalidad, se restringe su autonomía económica y se tensiona el entorno de cuidado, afectando las oportunidades de sus hijos. Es un problema de ingresos y de cómo se organiza la vida familiar.

Avanzar en sala cuna y en cobertura y equidad en jardines infantiles con un financiamiento que entregue más recursos a los niños más vulnerables, sin diferenciar los aportes según el tipo de establecimiento y priorizando a quienes más lo necesitan, junto con promover la asistencia regular desde la primera infancia y avanzar en corresponsabilidad parental, es clave para sostener tanto el desarrollo laboral de las mujeres como las trayectorias educativas de los niños.

Ignorar esa conexión perpetúa la desigualdad desde el origen, limita el desarrollo laboral de las mujeres y el potencial de sus hijos.

**Anne Traub**

Directora Fundación Familias Primero